



BCVOZ

E C O N Ó M I C O

5 DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN Boletín económico informativo mensual, mayo de 2001 • año 6

Actividad económica continúa recuperándose

PIB creció 3,5% en el primer trimestre de 2001

Los indicadores de actividad económica registrados durante el primer trimestre del presente año muestran un mejoramiento con respecto al mismo período del año anterior. Efectivamente, para el primer trimestre de este año, el crecimiento del Producto Interno Bruto creció en 3,5%, resultado superior en comparación con el crecimiento de 1% registrado en los primeros tres meses del año pasado.

El PIB del sector no petrolero mostró un mayor dinamismo, al incrementarse en 3,6%, determinado por un crecimiento importante en todas las actividades económicas, principalmente aquellas correspondientes al sector privado, las cuales, en conjunto, crecieron en 4,2%.

Dentro de este comportamiento del sector no petrolero es importante destacar el crecimiento de la industria manufacturera (4,6%); construcción (9,1%); comunicaciones (16,2%); y comercio (4,5%).

El mejoramiento de la actividad construcción obedeció a los mayores niveles de ejecución de obras contratadas por la industria petrolera pública, al desarrollo de los programas de construcción de viviendas e infraestructura vial por parte del Gobierno y a la reactivación de la construcción demandada por el sector privado.

Asimismo, continuó el alto ritmo de crecimiento de la actividad de telecomunicaciones, derivado del aumento de los servicios de telefonía básica y celular. Por su parte, el

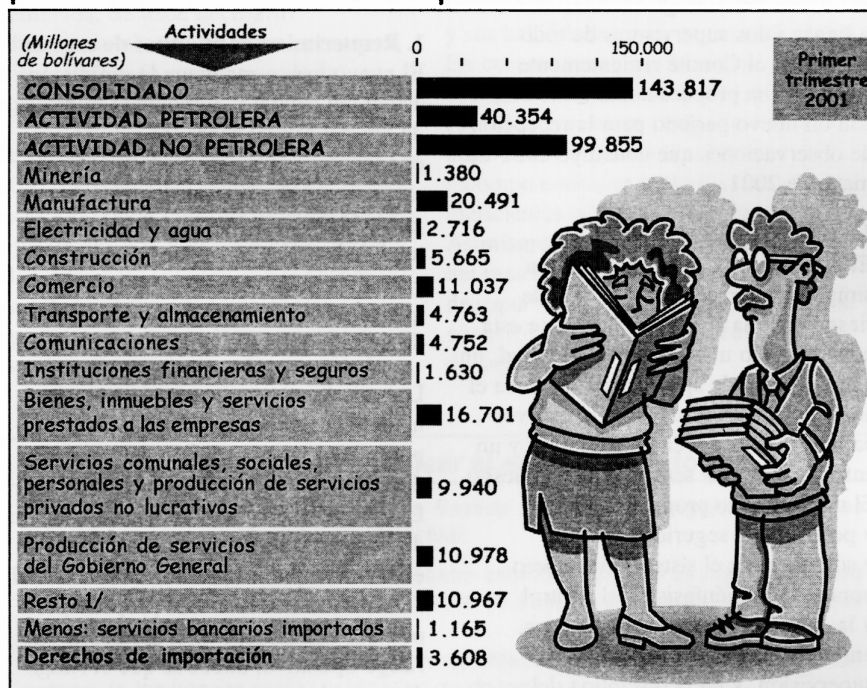
crecimiento de los servicios de comercio se asocia, esencialmente, a la mayor demanda de consumo final de los hogares.

En lo que respecta al comportamiento del PIB de la actividad petrolera, se registró un crecimiento real de 2,9% en comparación con una caída de 0,6% en igual período de 2000. Este resultado estuvo determinado tanto por las actividades del sector público, cuyo crecimiento alcanzó a 2,3%,

como las del sector privado, que registró un aumento de 17,7%.

Por el lado del gasto, cabe destacar el crecimiento registrado por la Demanda Agregada Interna, estimada en 5,1% y resultado de un aumento en el Consumo Final Privado y en la Inversión de Capital Fijo, de 5% y 6,7%, respectivamente, esta última impulsada por el gasto del sector público.

Programa de estimaciones del PIB trimestral por clase de actividad económica a precios constantes.



1/ Incluye: Agricultura Privada, Restaurantes y Hoteles Privados y Actividades Diversas Públicas. NOTA: Las cifras trimestrales contienen estimaciones realizadas por la Gerencia de Estadísticas Económicas para solventar limitaciones en el suministro de los datos básicos por parte de las fuentes primarias, requeridos para algunas actividades y variables económicas. Por tal motivo, las estimaciones del PIB son de carácter provisional y deben adoptarse como aproximaciones referenciales sobre el comportamiento de esas variables macroeconómicas.

Bancos centrales revisan un nuevo Acuerdo de Capital

El Comité de Supervisión Bancaria de Basilea, conformado por las autoridades de supervisión bancaria de los países desarrollados y algunos otros países en vías de desarrollo, estima que para finales de este año sea publicado el nuevo Acuerdo de Capital que sería implementado a partir del año 2004.

Este nuevo Acuerdo de Capital busca actualizar el denominado Concordato de Basilea de 1988, toda vez que el negocio de las actividades bancarias, el manejo en las prácticas de gerencia de riesgo, los mecanismos de supervisión, y los mercados financieros, han experimentado significativas transformaciones desde entonces.

El Comité de Basilea publicó en julio de 1999 un documento consultivo a fin de reemplazar el Acuerdo de 1988, recibiendo hasta el mes de marzo de 2000 más de 200 comentarios. Reflejando esos comentarios, y los resultados del diálogo en curso con la banca y los supervisores de todo el mundo, el Comité recientemente presentó una propuesta más concreta, con un nuevo período para la recepción de observaciones que concluyó el 31 de mayo de 2001.

La reforma propuesta

El actual Acuerdo se centra en una simple ponderación o medición de riesgo. Con la nueva propuesta, se está considerando una mayor flexibilidad, un amplio menú de aproximaciones para el análisis bancario, mayores incentivos para una mejor gerencia de riesgo, y un enfoque con más sensibilidad del riesgo. El nuevo marco propone mejorar y potenciar la seguridad, solidez y solvencia en el sistema financiero poniendo más énfasis en el control y la gerencia interna de los bancos, en la revisión del proceso de supervisión, y en la disciplina del mercado.

El nuevo documento establece tres "pilares" fundamentales de la reforma: mayor énfasis en la metodología interna

Esencia y objetivos

El Acuerdo de Capital de 1988, establecido por el Comité de Supervisión Bancaria de Basilea, ha servido de base para evaluar la solidez financiera de los bancos internacionalmente. Este Comité está constituido por representantes de las autoridades reguladoras de los países del G-10. En sus inicios, la aplicación del Acuerdo era dirigida, específicamente, a bancos con sede en estos países. En la actualidad, es empleado por países industriales, economías emergentes y países en desarrollo.

El objetivo inicial del actual Acuerdo se centró en detener la disminución de capital de los bancos y establecer un conjunto de reglas uniformes o definir estándares para los bancos con actuación en el ámbito internacional. Para ello, fueron establecidas cuatro categorías de ponderación de riesgo a todos los activos de los bancos desde 0% a 100% asignadas de acuerdo con el riesgo crediticio del prestatario.

Basilea impone a los bancos un mínimo para la relación entre el capital y el total de los activos reajustados en función del riesgo. Es decir, se multiplica el monto de cada activo por el coeficiente de ponderación de riesgo, que es 8%.

de los bancos a fin de mejorar el cálculo de los requerimientos mínimos de capital que deben cumplir las instituciones financieras, revisión de la supervisión, y fortalecimiento de la disciplina de mercado.

1. Requerimientos mínimos de capital

El nuevo marco mantiene la definición actual del capital y el requisito mínimo de 8% del capital sobre los activos ponderados por su riesgo. Con el fin de asegurar que los riesgos dentro de un grupo bancario sean considerados en su totalidad, el Nuevo Acuerdo será extendido sobre una base consolidada que permita incluir al grupo financiero de las entidades bancarias.

La revisión se centra en mejoras en la manera de ponderar o medir los riesgos, por ejemplo, en el cálculo del denominador de la relación de capital. Los métodos de ponderación o medición de riesgo de crédito propuestos son más elaborados que los presentes en el actual Acuerdo. El nuevo marco propone por primera vez considerar la medición del riesgo operativo, mientras que el riesgo de mercado continúa igual.

Para la ponderación del riesgo de crédito, se están proponiendo dos opciones principales. La primera opción, es el Enfoque Estandarizado, y la segunda es

el enfoque basado en un Sistema Interno de Clasificación del Crédito (IRB). El uso del enfoque de los IRB será conforme a la aprobación del supervisor, basado en los estándares establecidos por el Comité de Basilea.

Disminución (mitigación) y Protección del Riesgo Crediticio

El Nuevo Acuerdo introduce nuevas prácticas y reglas en el tratamiento de colaterales, garantías, productos derivados, valores negociables, y otras fórmulas que permiten reducir el riesgo crediticio en la actividad bancaria.

Riesgo operativo

El Acuerdo de 1988 establece unos requerimientos de capital sólo en términos del riesgo crediticio (el principal riesgo de la banca) y se intentó cubrir otros tipos de riesgo a través del total de requerimiento de capital (8%). En 1996, la exposición a riesgos de mercado fue reconocida y se le dieron, por separado, diferentes asignaciones de capital.

En ese intento por introducir mayor sensibilidad al riesgo de mercado, el Comité ha estado trabajando con la industria bancaria a fin de desarrollar los requerimientos de capital necesarios para los riesgos operativos (por ejemplo, el riesgo de fallas computacionales, falta de información crediticia de clientes

o fraude, entre otros). En su investigación, el Comité determinó que en la actualidad, los principales bancos están destinando 20% o más de su capital interno para cubrir riesgos operativos.

El trabajo que se está realizando sobre el riesgo operativo todavía se encuentra en una fase de desarrollo. Sin embargo, tres diferentes aproximaciones de creciente sofisticación han sido identificadas: indicadores básicos, estandarizados y medidas internas. La aproximación del indicador básico utiliza un indicador de riesgo operacional para la actividad total del banco. La aproximación estandarizada especifica diferentes indicadores para las diferentes líneas del negocio. El enfoque de medidas internas requiere que los bancos utilicen datos históricos de pérdidas crediticias en la estimación del capital requerido. Basados en el trabajo que se ha efectuado hoy en día en este aspecto, el Comité espera que el riesgo operativo, en promedio, constituya un 20%, aproximadamente, de los requerimientos totales de capital, bajo el nuevo marco.

Capital promedio

El objetivo final del Comité es asegurar que los requerimientos regulatorios de capital sean suficientes para definir los riesgos y crear los incentivos adecuados para que los bancos migren de la Aproximación Estandarizada a la aproximación del Sistema Interno de Clasificación Crediticia (IRB). El Comité invita a la cooperación de la industria bancaria en conducir pruebas extensas y promover el diálogo necesario para lograr las metas requeridas.

2. Revisión del proceso de supervisión

El objetivo fundamental en el proceso de revisión de la supervisión requiere que las autoridades supervisoras se aseguren que cada banco tenga procesos internos sanos para evaluar la adecuación de su capital basada en una valoración completa de sus riesgos.

El nuevo marco centra la importancia en las situaciones de riesgo de la banca, haciendo énfasis en que los niveles de capital se fijen sobre los niveles requeridos de acuerdo con los perfiles de riesgo, se generen procesos internos donde la banca se pueda proveer de niveles de capital adecuados, donde los supervisores evalúen los niveles de capital de las instituciones bancarias y las estrategias para mantener esos niveles, y donde las autoridades supervisoras intervengan, de manera oportuna, en caso de que los bancos se aproximen a niveles donde se puedan generar incumplimientos.

En este segundo pilar, a cargo de la autoridad supervisora, se plantea que los bancos no solamente cumplan con coeficientes cuantitativos sino que también evalúen, de manera cualitativa, aspectos como los sistemas y controles internos, estrategias operativas, y solidez de su gestión, entre otros elementos. Se hace necesario y fundamental, en este nuevo contexto, la consideración cualitativa de la supervisión bancaria.

Para los países en desarrollo y/o economías emergentes, será necesario contar con funcionarios mejor capacitados, con aptitudes más adecuadas para supervisar a la banca y a otras instituciones financieras, y prever la asistencia técnica externa cuando así se requiera, a fin de crear la

capacidad de supervisión necesaria para que este segundo pilar pueda ser efectivo.

3. La disciplina del mercado

El nuevo marco busca incentivar una mayor utilización de la disciplina del mercado conjuntamente con el proceso de supervisión bancaria, haciendo que los supervisores hagan un mayor uso de la información del mercado en sus actividades diarias. El uso de este pilar es esencial para asegurar que los participantes del mercado puedan tener un mejor entendimiento de las características de riesgo de los bancos y de sus posiciones de adecuación de capital.

En este pilar se contempla al mercado como elemento "disciplinador" y se sostiene que un banco con una gerencia efectiva transmite al mercado información confiable, precisa y oportuna sobre sus condiciones financieras, su desempeño gerencial y sus habilidades para manejar el riesgo. En consecuencia, esa institución puede obtener recursos en los mercados de capitales a menores costos que quienes no lo hacen y permitiría que estos sean recompensados en tanto que los ineficientes serían penalizados. Asimismo, permitiendo la participación del mercado en el proceso regulatorio de supervisión, se crean mecanismos de control que refuerzan las actividades de supervisión.

Razones para revisar el actual acuerdo

El Comité de Supervisión Bancaria de Basilea consideró las siguientes razones para hacer una revisión del acuerdo actual:

- a) Muchos bancos sostienen que su sistema interno de gestión es más eficaz para evaluar los riesgos que el marco del Comité de Basilea, quedando el mismo cada vez más anticuado.*
 - b) El actual Acuerdo de Basilea no permite diferenciar, de manera adecuada, los activos de los bancos según categorías de riesgo.*
 - c) Las nuevas innovaciones financieras han reducido la eficacia del actual Acuerdo.*
 - d) Aparición de riesgos no previstos en el marco del actual Acuerdo.*
-

Superávit de US\$ 357 millones en la Balanza de Pagos

En el primer trimestre de 2001, la Balanza de Pagos de Venezuela reflejó un saldo favorable de US\$ 357 millones, que obedece a la fortaleza de la cuenta corriente cuyo amplio superávit compensa con creces el déficit de la cuenta de financiamiento y de capital de la propia Balanza.

La cuenta financiera tuvo un saldo menos desfavorable que el observado en igual período del año 2000. Efectivamente, el déficit de US\$ 1.011 millones es inferior en US\$ 434 millones al resultado del primer trimestre del año anterior, que fue de US\$ 1.445 millones.

El resultado de las operaciones con el sector externo permitió una acumulación de las Reservas Internacionales Netas del país de US\$ 357

¿Qué es la balanza de pagos?

La balanza de pagos se puede definir como un registro sistemático y contable de todas las transacciones económicas entre una economía y el resto del mundo o entre los residentes de esa economía y los no residentes durante un período determinado, es decir, un año, un trimestre o un semestre. Esas transacciones comprenden las que se refieren a compra-venta de bienes y servicios, ingresos y egresos por concepto de renta (pago o percepción de intereses o dividendos, por ejemplo), activos y pasivos financieros con el mundo, y las que se identifican como transferencias otorgadas o recibidas del exterior (becas, donaciones, regalos, entre otras).

La balanza de pagos se puede descomponer en dos cuentas principales: la cuenta corriente y la cuenta de capital y financiera. La cuenta corriente comprende todas las transacciones con bienes y servicios, renta y transferencias corrientes realizadas entre residentes de la economía y el resto del mundo. La cuenta de capital y financiera incluye las transferencias de capital, la adquisición o enajenación de activos no financieros no productivos y la compra-venta de activos y pasivos financieros.

Las transacciones que registra la balanza de pagos se reflejan en flujos de ingresos y egresos de divisas que afectan el nivel de las reservas internacionales del país. En efecto, cuando los flujos de ingresos superan a los egresos, se dice que la balanza tuvo un resultado superavitario y, por lo tanto, se registró un incremento de las reservas internacionales.

millones, alcanzando al cierre del trimestre un nivel de US\$ 20.082 millones, fortaleciéndose así la posición neta del sector externo de la economía. Del referido monto, US\$ 14.865 millones corresponden al BCV, US\$ 6.036 millones al FIEM y US\$ 1.181 millones al FIV.

Tanto el superávit de la balanza de pagos como el crecimiento del PIB ponen de manifiesto que las políticas conducidas por el BCV han contribuido, en los ámbitos, monetario, cambiario y financiero, a una mayor estabilización, necesaria para que la actividad económica se desenvuelva en condiciones propicias, de tal manera que las metas propuestas de actividad económica e inflación puedan ser alcanzadas.

Presidente
Diego Luis Castellanos E.
Primer Vicepresidente
Gastón Parra Luzardo
Segundo Vicepresidente
Eddy Reyes Torres
Gerente de Comunicaciones Institucionales
Mary Batista Lorenzo

Grupo Editor
Luis E. Rivero
María Josefa Mirabal
Rafael J. Crazut
Txomin las Heras
Inger Pedreáñez

Jefe del Departamento de Información
Txomin las Heras
Departamento de Información
Inger Pedreáñez
María Fernanda Marciano
María M. Ramírez S.
Marthi Cardozo
Isabel Mora

Corrección, diagramación e impresión
Dpto. de Publicaciones
ISSN
1315-1407

Los artículos de opinión no reflejan necesariamente la política informativa del BCV.

El Grupo Editor evalúa los contenidos de esta publicación.